

A este tiempo el Rey D. Alfonso se presentó de vuelta de Italia en Alcalá de Henáres, en donde tuvo una larga conferencia con su hijo D. Sancho; cuyo resultado fué entablar una negociacion con los Reyes de Granada y de Marruecos, y concluir una paz. Las desavenencias del Rey de Castilla con Felipe el Animoso de Francia, la hubieran hecho mas duradera, si el Papa Nicolas 3.<sup>o</sup>, que fué el mediador para sosegarlas, no hubiese instado á aquel Soberano á que renovase la guerra contra los infieles, llevado del zelo de la religion. Don Alfonso rompió la tregua con el de Marruecos; y declaró al mismo tiempo la guerra al de Granada. El Infante Don Sancho fué encargado en esta expedicion, y marchó al frente de un numeroso ejército, que dividió en dos grandes columnas; la que se dirigia hácia Granada dió en una embosca-

ca-

cada , de que se salváron muy pocos ; y el Infante se retiró á Córdoba en la égira 678 (1280 de Jesuchristo ). En el año siguiente D. Alfonso volvió con muchas tropas, y puso su campamento á la vista de los muros de Granada ; pero los calores excesivos de aquel año causáron una epidemia en el ejército , y se vió en la necesidad de hacer un tratado de paz.

Las turbulencias y bandos que excitáron las diferencias entre Don Alfonso y su hijo D. Sancho, presentáron ocasion á *Mohamad* para emprender nuevas incursiones en Andalucía , en la égira 695 (1296 de Jesuchristo ). El Infante D. Henrique, unido á las tropas de Perez de Guzman , corrió al socorro de esta provincia, pero los reveses continuados lo obligáron á proponer la paz , que *Mohamad* no quiso aceptar , sino exigiendo una indemnizacion de los gastos de la guerra , la re-

remision de los subsidios á que estaba sujeto , la restitucion de Tarifa y otras fortalezas. El Infante lo remitió á la Reyna regente, que no quiso ratificarlo : y *Mohamad* marchó contra Tarifa , que no pudo rendir : sitió á Alcaudete y Quesada , de que se apoderó en pocos dias ; y despues de haber recorrido el territorio de Jaën , y demolido los castillos que habia en él, entró en Granada victorioso y cargado de despojos.

*Mohamad* tuvo tres hijos , *Mohamad* , *Pharax* y *Alnasser* : murió de enfermedad en la égira 701. (1302 de Jesuchristo ), dia 8 del mes Schawal por la tarde.

*Mohamad* 3.<sup>o</sup> , alias, *Abu Abdallá* , conocido tambien por *El Amar* , sucedió á su padre , que lo habia asociado desde jóven al gobierno del reyno. Fué muy amante de los literatos , y cultivó la eloqüencia y la poesia , con mucho

O

cre-

credito. Esta aficion no lo distraxo de los negocios de su gobierno; pues era tanta su aplicacion á ellos, que quando lo requerian las urgencias, velaba toda la noche, teniendo centinelas que le avisasen las horas. Tantas tareas debilitaron su cabeza en términos, que llegó á padecer habitualmente fluxiones á la cara. Estas buenas qualidades le hubieran merecido el título del mejor de los Reyes, si su genio naturalmente cruel, no las hubiese obscurecido en algunas ocasiones.

Entre los monumentos mas célebres de la munificencia de este Soberano, se hace notable el templo ó mezquita mayor que hizo construir en la *Real Ciudad*, vulgo *Alhambra*, de excelente arquitectura, pintado á lo mosáyco, y sostenido de colunas, con base y capitel de plata. Enriqueció y dotó este templo con grandes rentas, que eran el producto de los baños,

públicos, que fabricó con los tributos que exigía á los Christianos y Judíos, y los arrendamientos de varias posesiones que compró para este efecto.

Señaló los principios de su reinado con el asedio de la ciudad de Almandhar; es decir, de hermosa vista: la rindió, llevando cautivos á sus habitantes, y á la hermosa Reyna, que hizo entrar en Granada magníficamente vestida, y con todo el aparato de su corte, sentada en un carro. Esta victoria fué famosa; y la bella cautiva casó despues con el Rey de Mauritania.

Con noticia de las alteraciones que agitaban el reyno de Fez, envió un ejército al mando de *Pharrax*, su cuñado, Alcayde que era de Málaga; y este se apoderó de Ceuta: dexó en ella una buena guarnicion; y se volvió á España contento con esta victoria.

En la égira 703 (1309 de Je-

suchristo ), Don Fernando Rey de Castilla , sosegadas las turbulencias que el espíritu de inquietud habia hecho renacer , determinó sitiar á Algeciras, para impedir que el Rey de Granada, á quien deseaba hacer la guerra , recibiese socorros de África. Para dar á su plan mas estabilidad , se reconcilió y confederó con el Rey de Aragon ; y concertando con él sus operaciones y el movimiento de sus naves, se presentó á fines de Julio, delante de aquella plaza , que *Mobamad* habia surtido abundantemente. Don Fernando dió varios asaltos, que fuéron rechazados con vigor ; por lo que muchos señores que lo acompañaban en esta expedicion, se retiráron muy disgustados de la dificultad y de lo largo que se hacia el sitio. *Mobamad*, que á pesar del buen estado de aquella plaza , temia mucho una vicisitud que la arrebatase á su dominacion , y que ignoraba el

el descontento que reynaba en el ejército de los Christianos por la falta de víveres , propuso al Rey de Castilla entrar en negociaciones; y se celebró entre ámbos un tratado, por el qual Algeciras quedó en poder de los Moros ; y Castilla fué restituida en el de Bedmar y Quesada ; y ademas *Mohamad* pagó cincuenta mil doblones : se reconoció vasallo ; y se sometió al mismo tributo que sus predecesores.

En el mismo tiempo que el Rey de Castilla habia marchado para poner sitio á Algeciras , el de Aragon se embarcaba en Valencia para ponerlo á Almería : se reunieron ámbos ejércitos , y desembarcaron delante de Ceuta , que tomaron y saquearon : se reembarcaron, y á la vuelta bloquearon á Almería , asaltándola el quince de Agosto. El Rey de Granada se puso aceleradamente en movimiento , para

socorrer esta plaza; pero el de Aragón le salió al encuentro, y le presentó una batalla, que fué muy sangrienta; y los Moros despues de haber perdido mucha gente, tomaron por asilo las montañas. *Mohamad*, sin pérdida de tiempo, reunió su ejército, lo reforzó con nuevas tropas, y volvió al socorro de Almería: pero rechazado muchas veces, propuso á D. Jayme una tregua, que el de Aragón aceptó, porque las alteraciones de sus estados reclamaban su presencia en Cataluña.

A pesar de la actividad de *Mohamad*, la inquietud hacia progresos en Granada; y los parciales de su hermano *Alnasser* fomentaban el descontento, ponderando la desgracia de sus armas, y la humillacion y oprobrio de los tratados que habia concluido con los Reyes de Aragón y Castilla. Esta opinion sediciosa se hizo general; y los facio-

ciosos en la égira 709 ( 1310 de Jesuchristo ), se arrojáron al palacio : cayéron sobre el primer Ministro, *Abu Abdallá ben Abdelhakín* : se apoderáron de todas las riquezas y armas , y de una copiosa biblioteca ; y proclamáron Rey á *Alnasser*. Al rumor de esta novedad , corrió el pueblo de Granada tumultuariamente á la Alhambra ; y en medio de la confusion se abandonó á los mayores excesos , y maltrató con insolencia al Visir. *Mohamad* escapó á los primeros ataques del furor ; y restablecido el sosiego , congregó á los Jueces : hizo una solemne abdicacion del trono ; y se retiró á la fortaleza del Príncipe , fuera de la ciudad ; desde donde , despues de pocos dias , se trasladó á Almuñécar.

A los dos años de este acontecimiento , *Alnasser* fué acometido de un insulto apopléctico ; y los ami-

amigos y parciales de *Mohamad*, creyendo cierta su muerte, salieron aceleradamente para aquella ciudad, y lo condujeron en una litera. La pronta convalescencia de *Al-nasser* frustró esta diligencia, y el ilustre desgraciado continuó en Granada, viviendo con obscuridad hasta su muerte, que se creyó efecto de las asechanzas de su hermano, pues se le encontró ahogado en una laguna, en la égira 715 (1314 de Jesuchristo). Su cuerpo recibió los honores debidos á su clase; y fué colocado en sepulcro Real, que cubria una loza de mármol blanco, en que se leia este epitafio.

*» Aquí yace el nobilísimo Rey, el Pontífice justo, el primero en piedad é integridad de costumbres: el Capitan y Porta-estandarte religioso, valiente y grato á Dios: el reverenciador de la verdadera virtud, y de santidad mas irreprehensible en*

*en sus pensamientos : el gobernador de los hombres, defensor de la verdad, exemplar de piedad, que conduxo á sus vasallos con honor y clemencia, y les ganó con su prudencia, sagacidad y probidad, la seguridad y la paz: el que en su vida se portó de tal manera, que despues de su muerte ha merecido mayor gloria : el que dió á todos exemplos ilustres de virtud ; pues hizo una continua guerra á los infieles ; y los resistió con el mayor vigor : el que practicó la justicia con equidad, guardando siempre las leyes de la clemencia : el guardian de sus fueros, y defensor de la religion : el heredero é imitador de las virtudes de sus mayores ; cuyas huellas siguió en el gobierno de la república : el Emperador de los Mahometanos, y auxiliador de los fieles : el Rey muy excelso, y Capitán esclarecido ; la nube de rocío, y vida de la ley : el honor de su familia-*

milia , y defensa de la fe : el Rey *Abu Abdallá*, hijo del Rey *Algaleb Billa* , de la estirpe *Nasserita* ; cuya alma habite en los celestiales palacios. Nació en la égira 655, feria 4<sup>a</sup>, dia 3 de *Sahaban* ; y murió participante de la paz y gracia de Dios, en la égira 713, feria 1.<sup>a</sup> del dia 3 de *Schawal* por la tarde. Dios lo coloque con los justos y bienaventurados Profetas , en uno de los asientos mas altos de su Gloria ; y bendiga mas y mas á nuestro Señor *Mohamad* y su familia.”

*Alnasser*, conocido tambien con el nombre de *Aba Algeiusch* , hijo de *Mohamad* , *Ben Mohamad Nasserita*, tenia veinte y tres años quando fué el sucesor de su padre y de su hermano en el reyno de Granada. Era de hermosa presencia , genio amable, modesto y amante de los buenos : habia tenido por Preceptor á *Abu Abdallá Ben Alracam* , que fué el mas instruido en

Ma-

Matemáticas en aquel tiempo ; y adelantó tanto en esta ciencia , con su aplicacion y con el auxilio de tan gran maestro , que llegó á construir por sí mismo los instrumentos matemáticos con perfeccion : á formar tablas astronómicas ; y levantar meridianas con exâctitud. Era liberal y cortés , pero muy zeloso de conservar el decoro de sus fueros.

A poco tiempo de su exâltacion al trono , Don Fernando Rey de Castilla , envió al Infante Don Pedro, su hermano , que despues de haber hecho una incursion en el territorio de Jaën , pasó al de Granada, y puso sitio á Alcaudete, que obligó á capitular. El Rey de Castilla que quiso asistir en persona á esta expedicion , se puso en camino ; pero sintiéndose indispuesto, se detuvo en Jaën, en donde á los dos dias fué encontrado muerto en su cama. El Infante Don Pedro informó

mó á la Reyna de la novedad : esta hizo proclamar Rey al Infante Don Alfonso ; y previendo que su menor edad acarrearía embarazos y calamidades á Castilla , concluyó la paz con el Rey de Granada.

No gozó mucho tiempo de la tranquilidad en que lo dexó esta circunstancia; pues *Osman*, General de sus tropas y primer Ministro, encendió el fuego de la sedicion, y llamó á *Abusaid Ben Ismael Pharrax*, Príncipe de Málaga, pariente de *Alnaser*. Este se presentó con un ejército delante de las puertas de la ciudad : los tumultuarios se unieron á él, lo introduxéron por el Albaycin, y ganó el antiguo castillo de Granada, llamado ahora *Torres Bermejas*. Desde aquí envió Emisarios á *Alnasser*, conociendo que le sería muy difícil rendirlo por fuerza, pues estaba muy provisto en víveres, municiones y gente en la Alhambra ; y le propu-

puso el principado de la ciudad de Guadix, y la libertad de llevar consigo sus efectos y familias; cuyo partido adoptó, verificando su salida en la égira 713 (1314 de Jesuchristo).

*Alnasser* imploró el auxilio del Infante Don Pedro; quien, tanto por generosidad, como por cumplir sus tratados, lo socorrió con tropas, viniendo él mismo, acompañado del Arzobispo de Sevilla, el gran Maestro de Santiago, y otros Señores, y derrotó á *Osman*, que mandaba el ejército de *Ismael*, y le tomó sus bagages. Sin embargo de esta victoria, *Alnasser* se volvió á Guadix, en donde murió, dia 6 del mes de Dulcaghiat, égira 722 (1322 de Jesuchristo). Su cuerpo fué enterado en el gran templo de aquella ciudad; y despues se trasladó á Granada, en donde con la mayor pompa y asistencia del Rey y de todo el pueblo, despues de los fune-

ne.

nerales acostumbrados , fué puesto en Real sepultura , el dia 6 del mes Dulcaghiat del mismo año , colocándose sobre su sepulcro una losa de mármol blanco con esta inscripcion :

*„Aquí yace el Rey, grande en dignidad , ilustre en estirpe , descendiente de los mas liberales y piadosos Soberanos : Príncipe incomparable , digno del imperio ; y el mas aventajado en constancia y fortaleza : el quarto Rey de la dinastía de los Nasseritas , que fueron los mas magníficos , liberales y acérrimos defensores de la fe ; y los mas espléndidos en los monumentos que dexáron : el Rey noble por su piedad , y digno por la gracia y misericordia de Dios ; Alnasser por sobrenombre Abilgiusch , hijo del Rey Abu Abdallá , y nieto del Rey Algaleb ; excelentísimo y valerosísimo Príncipe, tan recomendable por su equidad , como por la integridad de*

de sus costumbres : el que defendió la religion de Mahoma , y echó por tierra el culto de los ídolos : el que despues de puestos los cimientos de la secta, procuró asociar con ella la piedad. Dios misericordioso le perdone sus faltas ; y reciba su alma en la Gloria , colocándolo entre sus Santos. Nació en el año de la égrira 686 ( 1288 de Jesuchristo ), dia 24 de Ramdan ; fué elevado al trono el dia 2 Schawal , de la égrira 708: murió en la del año 722, dia 6 del mes Dulcadaht. Alabado sea Dios verdadero , y conocido por sí mismo , señor y dueño de la tierra, y de todas las cosas que existen en ella.

*Ismael Ben Pharrax Ben Nas-ser* , alias *Abulualid* , Rey de Granada , fué modesto , sencillo y singular por su amor á la honestidad. Imitó la conducta de los Reyes mas ilustres en el gobierno de los pueblos: sus ordinarias diversiones eran  
la

la caza , el manejo de las armas, y la equitacion. Desde muy jóven tuvo pretensiones al reyno de Granada ; y quando fué proclamado, *Alnasser* ocurrió á su padre, que era Príncipe de Málaga y Algeciras, solicitando sus auxilios para hacerle la guerra. Este se los negó : por lo que irritado *Ismael*, dirigió sus fuerzas contra varias ciudades del territorio de Málaga , y las ocupó. En la égira 712 ( 1313 de Jesuchristo), puso sus reales delante de la ciudad de Atocha, en donde vino *Alnasser* á presentarle una batalla, y fué derrotado y precisado á volverse con precipitacion á Granada, en donde entró siempre perseguido de *Ismael*.

En el mismo año hicieron un tratado de amistad y alianza ; pero el fermento que habia dexado en Granada el partido de *Abu Abdallá* , renovó la memoria de la injuria que habia experimentado este

te Príncipe , y empezáron las alteraciones y discordias. La primera pretension de los sublevados fué pedir la persona de *Mohamad Ben Alhagi* , Visir , que se suponía ser amigo de los Christianos, la que les fué entregada. Animados con esta condescendencia , que daba á entender en *Alnasser* temor ó debilidad ; y siguiendo las inspiraciones de *Osman* , cabeza de la sedición , pasáron á Málaga , y saludáron Rey de Granada á *Ismael*. Este, despues de haber ocupado el paso á Loxa , y derrotado completamente las tropas de *Alnasser* que se le opusieron , entró en Granada, como hemos visto ántes.

En la égira 719 ( 1319 de Jesuchristo ), el Príncipe Don Pedro concértó sus operaciones con el Infante Don Juan ; y el primero entró en el territorio de Jaën , tomó á Tíscar , en que habia poca guarnicion , y llegó á reunirse con el

segundo cerca de Baena , á fin de marchar juntos contra Granada. Saqueáron á Alcalá la Real y Moclin , tomáron á Mora , y se presentaron delante de las puertas de la capital. Salió de ella *Osman* á la frente de un gran número de tropas : se trabó la batalla ; pero los Castellanos de los dos exércitos, que estaban divididos entre sí por prevenciones y ribalidades de provincia, combatiéron sin vigor. El Príncipe Don Pedro hizo tantos esfuerzos para animarlos, que murió desfallecido ; y D. Juan penetrado del dolor de esta desgracia , cayó de su caballo , y murió tambien poco despues. Los Generales que tomaron el mando suspendiéron la accion; y los Moros, que se hallaban igualmente fatigados, hicieron lo mismo ; y uno y otro exército se retiró con orden , aunque muy disminuido.

*Ismael* sin embargo, aprovechán-  
do-

dose de la retirada de los Christianos, se apoderó de Húéscar, Orce y Galiena: entró en el reyno de Jaén: insultó á Márto, é hizo pasar á cuchillo sus habitantes, sin apoderarse del castillo. En la égira 721 (1321 de Jesuchristo), pasó al reyno de Murcia: puso sitio á Lorca; y aunque no logró tomarla, causó grandes daños en su comarca.

En la égira 724 (1323 de Jesuchristo), sitió á Baeza; y por medio de una mina, que llenó de materias inflamables, arruinó su castillo; y los vecinos se viéron precisados á rendirse.

En el año siguiente volvió contra Márto, llevando consigo muchas armas de fuego: taló las grandes arboledas y viñas de los alrededores; y asaltó las murallas. La guarnicion se defendió vigorosamente: pero despues de una enorme mortandad, que obstruyó las calles  
de

de cadáveres , se regresó victorioso á la capital.

De vuelta de esta expedicion, un suceso imprevisto fué el origen de su desastrada muerte. *Mohamad*, Comandante de Algeciras , habia cautivado en la jornada de Mártos á una hermosa Christiana , que *Ismael* reclamaba con instancia. No pudiendo conseguir que se la entregase , se determinó á quitársela por fuerza ; y *Mohamad* furioso de zelos , interesando en su causa á un amigo suyo , y aun al mismo *Osman* , se introduxo en el palacio con el pretexto de hablar al Rey. *Ismael* los recibió en una Galería , y quando se disponia á escucharlos fué herido gravemente. El Alcayde de la ciudad, que seguia al Rey, tiró de su alfange ; y los traidores no tuvieron otro arbitrio, que entrar en un aposento ; en donde el Visir los hizo inmediatamente degollar. El Rey murió pocos dias, despues de las

Las heridas.

*Ismael* fué muy amante de sus vasallos mahometanos , y perseguidor inexorable de los hereges. Hablándose un dia en su presencia de los principios que fundaban la religion , dixo lleno de zelo , poniendo su mano en el puño del sable : *Yo no tengo ni conozco otros principios de religion, que la fe mas ciega en un solo Dios omnipotente.* Mantuvo con zelo la observancia de las leyes ; y prohibió severamente en todos sus estados el uso del vino. Obligó á los Judíos á que llevasen una insignia que los distinguiese de los Mahometanos ; y á que pagasen el tributo ordenado por el derecho escrito y tradicional.

Dexó quatro hijos , *Mohamad, Pharrax, Abulhagiageg, é Ismael.* Su cadáver fué colocado en un magnífico sepulcro en el huerto del palacio , con una inscripcion en mármol blanco , que se leía así :

*o Aquel*

» *Aquí yace el Rey mártir , el conquistador de las ciudades , el defensor de la secta mahometana , el reparador del reyno de los Nasseritas , el Pontífice justo , y Príncipe magnánimo y esclarecido ; el héroe siempre igual en la paz y en la guerra , ilustre por su linage y por la integridad de sus costumbres , felicísimo en su imperio , y el primero por su fortaleza ; la espada de la guerra , luz del reyno , Capitan vigorosísimo , insigne defensor de la fe , dotado de piedad ; el Atleta de Dios y de la religion , inclito por sus muchas victorias ; el Emperador de los Mahometanos , Ismael Abulualid , hijo y digno sucesor del Príncipe Abusaid Pharrax , y viznieto del Rey Algaleb ; varon de noble índole , expectabilísimo por los monumentos de su gloria y fama ; Príncipe máximo , y columna de la estirpe Nasserita ; cuya alma preciosa asigne Dios en el número de*

los

los bienaventurados , y le conceda el perdon de sus culpas , y el premio de sus merccimientos en el tiempo prefixo de la retribucion. Este, despues de haber vivido para la virtud y la gloria , murió vencedor para ser trasladado á las mansiones celestiales , en donde alcanzó el premio que ha merecido. Nació el año de la égira 677 (1279) , en la aurora del día 17 de Schawal , fué exáltado al trono en la égira 713 (1314 de Jesuchristo) , día 27 del mismo ; y murió en la égira 725 (1325 de Jesuchristo) , día 26 del mes de Ragiab. Alabado sea el verdadero y único Rey , el que quando faltan todas las cosas , solo él permanece. ”

Mohamad 4.<sup>o</sup> Ben Ismael Ben Pharrax Ben Ismael Ben Juseph Abu Abdallá , sucedió á su padre, aunque tenia solo doce años. Este Príncipe no fué inferior á sus predecesores en grandeza , hermosura  
de

de cuerpo , y bondad de costumbres : á cuyas qualidades añadia un ingenio pronto , una expresion fácil y aguda , mucha humanidad, y liberalidad suma. Ningun Ginete le excedió en el arte de la equitacion, ni en el arrojó de correr á caballo ; pues sin atender á la naturaleza del terreno , lo hacia á rienda suelta, llenando de inquietud y susto á todos los que lo miraban. Era tambien dado al exercicio de la caza , y demas que adquieren fuerzas y agilidad ; de manera , que su pujanza y robustez se hizo tan aventajada , que pasó en proverbio aun despues de su vida. Estos exercicios no le impidiéron el cultivo del espíritu , é hizo progresos en la retórica y poesía.

Fué proclamado Rey al dia siguiente de la muerte de su padre; y á causa de su menor edad, el Visir gobernó á su nombre, hasta que entró en la mayoría. Apenas tomó  
en

en su mano las riendas del gobierno, la primera providencia que dió, fué arrojar del palacio al Visir, que habia usurpado toda la autoridad, y abusado de ella. Este rasgo de severidad hizo temblar á todos los Grandes y empleados ; que desde este momento lo empezáror á tratar con respeto profundo , y una extraordinaria reverencia.

*Osman* que habia sido cómplice de la muerte de *Ismael* , no solamente estuvo libre de sospechas, sino que *Mohamad* lo elevó al primer grado de su amistad , y le conservó el mando de las tropas, dándole el título decoroso de *Generálísimo*. Así es, que en la égira 726 ( 1326 de Jesuchristo ), habiéndose resuelto hacer una incursión en Andalucía , fué encargado de la expedición , y marchó con su ejército hácia Córdoba : saqueó todos los pueblos que encontró en el camino con poca defensa ; y se apoderó del

cas-

castillo de Rute. Pero el Comandante de las fronteras juntó á toda priesa un cuerpo de tropas ; y con los regimientos de las Ordenes militares y los Urbanos , alcanzó á *Osman* cerca del rio Guadalforce ; y lo atacó con tanto denuedo , que lo destrozó enteramente.

En la égira 725 ( 1329 de Jesuchristo ), Don Alfonso de Castilla concluyó un tratado de confederacion con los Reyes de Aragon y Portugal ; y se dispusieron á hacer la guerra á los Moros , cada uno por su parte. El de Castilla abrió la campaña con el sitio de Teba, que tenia una buena guarnicion : *Osman* se acercó á esta plaza para socorrerla ; y viendo la superioridad del ejército enemigo , no quiso exponerse á la suerte de una batalla. Los sitiados hicieron una vigorosa resistencia ; pero abierta brecha, la villa de Teba , capituló rendirse con sus efectos , quedando libre la  
 guar-

guarnicion. Don Alfonso se apoderó en seguida de Cañete, Priego, y de algunos castillos que los Moros habian evacuado; y se volvió á Sevilla, por lo adelantado de la estacion. Aquí recibió una embaxada del Rey de Granada, ofreciéndose á hacerle homenaje de sus estados, y pagarle el tributo anual de veinte mil escudos de oro, que aceptó; y concluyéron una tregua.

*Mohamad*, á favor de ella, levantó un ejército en la égira 731 (1331 de Jesuchristo), que hizo marchar hácia el reyno de Valencia: saqueó todos los pueblos de las cercanias de Orihuela: se apoderó de Guardamar; y hubiera tomado á Elche, si su Comandante no se hubiese acelerado á aumentar la guarnicion; pues el Rey de Aragon no se hallaba en estado de sostener la guerra con los Moros, por tener empleadas sus fuerzas contra los Genoveses.

Es-

Estos sucesos y circunstancias hicieron concebir al Rey de Granada grandes proyectos; y fué en persona á Marruecos, para interesar en ellos á *Abul Hassen*, Soberrano de aquel reyno. Este le franqueó siete mil caballos, mandados por uno de sus hijos; con cuyo auxilio emprendió el sitio de Gibraltar, que estaba escaso de víveres; y al mismo tiempo hizo una tentativa en Andalucía contra Castro del Rio, que no pudo tomar por haber recibido esta plaza refuerzos: rindió á Cabra, y la hizo demoler; y los Christianos de Córdoba, que vinieron á socorrerla, tuvieron que abandonarla, por haberla hallado assolada enteramente.

El Rey Don Alfonso, aunque temia que la ruptura de la tregua con el Rey de Granada, pudiese influir en perjuicio de la tranquilidad de sus estados, obligado por tantos sucesos, marchó en la égira

733 ( 1333 de Jesuchristo ), al socorro de Gibraltar , que habia sido forzado á rendirse á *Abdelmelech* , hijo del Rey de Marruecos, que quedó encargado en este sitio. Los primeros ataques no fuéron felices ; y el ejército christiano llegó á verse tan falto de víveres , á causa de que los vientos impedían su arribo por el mar ; y fué tan escandalosa la desercion de las tropas con este motivo , que los Moros de Algeciras vendían un esclavo christiano, por un doblon : pero al fin se cambió la suerte , y empezó á reynar la abundancia en el campo de los Christianos , por lo que se estrechó el sitio.

En este tiempo *Mohamad* continuaba sus irrupciones en el territorio de Córdoba , y habia tomado el castillo de Benamexí ; pero informado por *Abdelmelech* del estado de las cosas , tuvo que correr aceleradamente para unirse á él.

Los

Los dos ejércitos estaban acampados á una legua de distancia uno de otro: intentaron varias acciones con una suerte casi igual á ámbos; pero conociendo *Mohamad*, que era invencible la dificultad de socorrer la plaza, hizo proposiciones de composicion, que no admitió el de Castilla. Estaba resuelto este Soberano á apoderarse de Gibraltar; y lo hubiera conseguido, si las urgentes ocurrencias de su reyno no lo hubiesen precisado á levantar el sitio: entónces tuvo una conferencia con *Mohamad* y el Príncipe de Marruecos; y renovó con ámbos una tregua de nueve años.

En esta conferencia los tres Soberanos se conduxéron á competencia con franqueza y generosidad: hubo presentes magníficos de una y otra parte; y esto dió ocasion á la desgracia de *Mohamad*.

Los Capitanes del ejército de Africa, desde el principio de la campaña-

pañá miraban con odio al Rey de Granada , por la poca política y altanería con que los habia despreciado muchas veces. Este Rey, para dar al de Castilla un testimonio de aprecio y amistad , en el mismo dia en que se concluyó la tregua se puso una chupa bordada , que era uno de los regalos que le habia hecho. Sus enemigos tomaron de aquí pretexto para indisponerlo con sus mismos vasallos, acusándolo de su demasiado amor y aprecio al Rey Christiano. *Mohamad* pasó el estrecho ; y habiendolo dexado desembarcar , los Capitanes que se habian anticipado á ganar las alturas de la otra orilla , lo esperaron al baxar una cañada , lo llenaron de improperios , y lo precipitaron del mulo en que iba montado , por la mano de un nombrado *Zayan*, hombre obscuro y extrangero , que llevaban prevenido para asesinarlo. Los amigos del Rey, instruidos del

he-

hecho , fuéron á socorrerlo ; pero apénas pudiéron recoger su cadáver desnudo y maltratado.

Inmediatamente fué saludado Rey *Juseph*, hermano de *Mohamad*; y el Real cadáver fué conducido á Málaga, en donde se le dió una honrosísima sepultura en el campo llamado del Príncipe , extramuros de la ciudad , poniendo sobre ella este epitafio.

*„Aquí yace el inclito Rey, Príncipe liberal , fuerte , diligente y magnánimo : esclarecido por su linage y por sus hazañas , Abu Abdallá Mohamad , de feliz recordacion, descendiente de familia Real : el que aventajó á todos en prudencia , virtud y sabiduría : insigne guerrero, y Capitan esforzado, que alcanzó muchas victorias , recomendabilísimo por ser de la antigua y noble familia de los caballeros Nasseritas : Emperador de los fieles , defensor de la fe , hijo del Rey Abulualid Ben*

*Ben Pharrax Ben Nasser*, á quien Dios conceda perdón y descanso. Nació en la égira 715 (1316 de Jesuchristo), día 8 de Moharram: fué exáltado al trono día 26 de Ragiab, en que falleció su padre, año de la égira 725; y partió de esta vida el día 23 del mes Dilhagiat, de la égira 733 (1333 de Jesuchristo). Sea alabado y glorificado Dios inmortal.

*Juseph*, hijo de *Ismael*, nieto de *Pharrax Nasserita*, conocido por el nombre de *Abulhagiageh*, fué proclamado Rey de los Mahometanos en España. Su presencia era muy agradable, y de extrema- da blancura: cuidaba mucho de hacer crecer su barba, que teñía de negro para dar mas magestad á su semblante. Era muy urbano y atento con todos: su expresion dulce y lacónica, su feliz memoria, su agudo ingenio, su destreza en las artes, y el crédito que

adquirió del primer Poeta de su tiempo, lo hicieron muy recomendable.

Este Rey se aplicó á mejorar la policía de la capital, y á engrandecerla con varios monumentos. Empezó muchas obras, empleando en ellas quantiosas sumas, como se refiere en las inscripciones que se leen todavía en la puerta judiciaria del palacio de la Alhambra, que se acabó en su tiempo, el año de la égira 745 (1348 de Jesuchristo); y en otras muchas que aun se ven en la sala llamada de Comáres, y en las encontradas en la huerta de San Francisco de la misma fortaleza; en los arcos del paseo á la entrada de Generaliph, y en el patio del estanque del mismo edificio. Fundó tambien un Colegio mayor, que dotó con munificencia, é hizo fabricar con grandiosidad. Levantó un arsenal en la ciudad de Málaga, digno de hacer du-

duradera su memoria por largos siglos. Procuró aventajar á todos sus predecesores en riquezas y ornato de su monarquía: últimamente fué, como dice el historiador *Alkhatibi*, el honor de los Reyes mahometanos, y el ornamento de los Príncipes.

Desde los principios de su reinado se substraxo al tributo que pagaban sus antecesores, sin que el Rey Don Alfonso de Castilla se atreviese á reconvenirlo por entónces, por hallarse apurado con las discordias que fomentaba en sus estados la guerra civil; lo que lo precisó á consentir en una nueva tregua.

Habiendo expirado esta en la égira 739 (1339 de Jesuchristo), los Generales de Castilla entraron en el territorio de Granada, causaron grandes estragos, hicieron un gran número de esclavos, y alcanzaron un rico botin.

Con

Con este motivo *Juseph* reunió sus fuerzas, y entró en Andalucía por el reyno de Jaën, sitió la villa de Sílos, perteneciente al órden militar de Santiago; y Don Alfonso de Guzman, Gran Maestre, vino al socorro de esta plaza; y á pesar de la superioridad del enemigo, y contra el dictámen de sus primeros Oficiales, cargó sobre él con un ardor sin exemplo. Los Moros disputáron mucho tiempo la victoria; pero al fin se viéron precisados á huir desordenadamente, abandonando sus bagages.

En el mismo tiempo, *Abdelmelech* salió de Algeciras para sorprehender á Lebrija; y puso sus Reales junto á Xerez, despues de haber assolado el territorio: pero fué muy mal recibido, y tuvo que retroceder hácia Alárcos, en donde lo alcanzáron las tropas de Castilla, y fué desbaratado y muerto con diez mil de los suyos.

*Abul-*

*Abulhassen*, Rey de Marruecos, su padre, vino á vengarlo con un poderoso ejército, que unido al del Rey de Granada, se presentó delante de Tarifa, y la acometiéron por todos lados, á excepcion del de la marina, en donde los sitiados hicieron construir un fuerte muro para cubrir sus operaciones. Aunque los ataques fueron vigorosos, los de Tarifa intentaron salidas muy gloriosas, en que destruyéron las obras de los enemigos.

En estas circunstancias se combinaron las esquadras de Castilla, Portugal y Aragon; y *Abulhassen*, temiendo la escasez de víveres que empezaba á experimentar, por estar interceptada la comunicacion de la suya con Tánger y Ceuta, quiso entrar en negociaciones. Un fuerte temporal del Oeste cambió estas disposiciones: las esquadras christianas se dispersaron enteramente, naufragando muchos basti-  
men-

mentos sobre la costa ; y otros se salváron en los puertos de Cartagena y Valencia.

Don Alfonso, afligido con esta desgracia , convocó á los Señores y Ricos-homes , para consultarlos sobre el partido que deberia tomar; y se deliberó socorrer á Tarifa. El Rey de Portugal se unió con el de Castilla para esta operacion ; y seguidos de la primera nobleza del reyno , se presentáron delante de esta plaza. Se empezáron á observar ámbos exércitos ; y Alfonso se encargó de atacar al Rey de Marruecos , al mismo tiempo que el de Portugal embistiese al de Granada; dexando un cuerpo de reserva, que se confió á Don Pedro Nuñez de Guzman. Marcháron contra el enemigo en órden de batalla; y la vanguardia del exército christiano arrolló á los Moros en el rio Salado, Lunes 30 de Octubre de 1340.

El Rey de Marruecos atacó al exér-

ejército de Castilla ; y se vió forzado á ceder, despues de una completa derrota. El de Portugal experimentó igual suerte contra el de Granada , que casi deshecho, entró en Marbella. En esta célebre batalla , que conserva el nombre del Salado , los historiadores hacen subir el número de muertos á veinte mil.

En el año siguiente Don Alfonso pasó á Córdoba á esperar las tropas que debian reunirse allí, con el pretexto , segun habia hecho esparcir la voz , de marchar contra Málaga. El Rey de Granada cayó en el lazo que el de Castilla quiso armarle con este estratagemas ; y dió prontas disposiciones para que viniesen á aquella plaza las fuerzas que tenia en Algeciras. Don Alfonso marchó así sin estorvo , y rindió á Alcalá la Real ; y en seguida envió un destacamento contra Moclin , que despues de alguna resis-

ten-

tencia , pidió una capitulacion.

En tan urgente situacion *Juseph* solicitó una tregua , ofreciendo reconocer su vasallage de Castilla ; y pagar el tributo que le habia negado á su Soberano ; pero este no quiso aceptarla hasta que aquel se hubiese separado de la alianza con el Rey de Marruecos ; en lo que no quiso consentir.

Viendo Alfonso esta resistencia ; continuó sus conquistas. Priego , Rute , Benamexí y otras muchas plazas y castillos cayéron en su poder , quedando sus habitantes en libertad para ir á vivir á otras partes. Despues en la égira 742 ( 1342 de Jesuchristo ) , se dirigió á Tarifa , con el fin de poner el sitio á Algeciras ; y *Juseph* no pudiendo socorrerla , trató de hacerle una diversion , y caminó con sus tropas hácia Écija , cuyo territorio desoló : continuó hasta Palma , causando grandes destrozos ; y se re-  
ti-

tiró cargado de botin.

Como todas estas medidas habian sido inútiles para distraer á Alfonso del sitio de Algeciras, que continuaba cada dia con mayor tension ; *Juseph* quiso entrar en negociaciones , á que aquel se rehusó enteramente : por lo que despues de haberse concertado con *Abul Hassen* , Rey de Marruecos , marchó hácia Gibraltar. Este aliado le envió un formidable armamento, baxo las órdenes de su hijo *Ali* , porque la rebelion de otro hijo suyo llamado *Abo Hamer* , no le permitia dexar su reyno. *Ali* desembarcó sus tropas , y se unió al Rey de Granada , el dia 3 de Octubre de la égira 743 ( 1343 de Jesu-christo ).

Alfonso , que temia la reunion de estos dos exércitos , se aceleró á salirles al encuentro , y acampó á la vista del rio Palmónes. Despues de haberse observado poco tiempo,

viniéron á las manos , y se travó la batalla mas viva, en que los Moros quedáron destrozados. Algeciras que escaseaba de víveres , y no esperaba ser socorrida , se rindió al fin por capitulacion ; y los Reyes de Granada y Marruecos renováron con el de Castilla una tregua por diez años , obligándose el primero á pagar anualmente doce mil escudos de oro.

*Juseph* volvió á Granada, en donde gozó de la tranquilidad en que dexó á sus estados esta tregua, hasta el dia primero de Schawal, de la égira 755 ( 1354 de Jesuchristo); en el que estando haciendo sus oraciones acostumbradas en el templo, un hombre perdido y furibundo lo acometió por detras con un puñal, y le atravesó el costado. A sus gritos acudió su guardia y sus Ministros ; pero ya exánime y convulso, lo lleváron en hombros al palacio, y murió á pocos momentos, en me-  
dio

dió de las angustias mas terribles. El malvado regicida fué objeto del furor de todo el pueblo, que no contento con haberlo destrozado, arrojó sus miembros á las llamas.

Dexó *Juseph* tres hijos, *Mohamad*, *Ismael* y *Cais*. En la tarde del mismo dia de su muerte se celebráron sus exêquias con el mayor aparato; y su cadáver fué colocado en un magnífico sepulcro, sobre cuya loza de mármol blanco se esculpió con letras de azul y oro, el epitafio siguiente:

*» Aquí yace el Rey y mártir,  
descendiente de la estirpe mas ilus-  
tre: el mas esclarecido por su her-  
mosura de cuerpo y costumbres: cu-  
ya clemencia, piedad, mansedum-  
bre y demas virtudes, y prosperi-  
dad que traxo á sus estados; pro-  
clama todo el reyno de Damasco; es-  
decir, de Granada: Pontífice su-  
premo, Capitan ilustre, espada cor-  
tante de la gente mahometana, Por-  
ta*

ta-estandarte esforzado entre los  
 Reyes mas fuertes. El que por la  
 gracia de Dios se aventajó sobre-  
 manera en el gobierno de su casa  
 y de la guerra: defendió á los Ma-  
 hometanos con las armas y con la  
 política; y ayudado del Omnipoten-  
 te; consiguió gloriosamente el de-  
 seado fin: Juseph Abulhagiageh,  
 Emperador de los fieles, hijo del  
 grande Rey Abulualid, nieto del  
 esclarecidísimo Rey Abusaid Phar-  
 rax Ben Ismael, de la familia de  
 los Nasseritas; de los que el pri-  
 mero fué leon invencible de Dios,  
 destruyó los enemigos, ordenó con  
 leyes á sus vasallos, defendió la  
 religion con la lanza y el morrion:  
 Principe verdaderamente recomen-  
 dable en la perpetua memoria de  
 los hombres: el segundo á quien  
 Dios misericordioso y vengador, re-  
 cibió entre las almas de los Bien-  
 aventurados: fué insigne columna,  
 decoro y honor de su familia: go-  
 ber-

bernó la república con el mayor aplauso y satisfaccion de todos, proporcionó con la política la paz, y con ella la felicidad y quietud de sus vasallos: les procuró la comodidad y riqueza; y practicó la justicia con amor y equidad, hasta que Dios encontrándole ya maduro en sus virtudes, quiso llenarlo de gloria, sacándolo de esta vida, y honrándolo también con la palma del martirio. Así fué; pues en un día en que observaba el ayuno de la ley, estando hincado de rodillas en el templo, pidiendo el perdón de sus pecados, ó por mejor decir, tratando de unirse á Dios por medio de la oracion, fué asesinado por la mano de un hombre impío, por permitirlo así el Omnipotente para su mayor justificacion, y para mas digno castigo del malvado, en el día primero del mes Schawal, año de la égira 755. ¡Ojalá esta muerte, que ha sido tan honrada y distinguida

por

por las circunstancias del tiempo y del lugar , se convierta en su felicidad y bien ; y que ahora esté sentado en el celestial asiento , entre sus mayores ya Bienaventurados! Fué exáltado al trono el dia 14 del mes *Dilhagiat* , año de la égira 733. Nació el dia 28 de *Rabiu II.* égira 718 (1319 de *Jesuchristo*). Alabado sea Dios solo eterno , que señala su muerte á cada hombre , y le concede el premio en el dia pre-fijo del juicio. “

*Mohamad Ben Juseph Ben Ismael Ben Pharrax* sucedió á su padre , y fué proclamado Emperador de los fieles, y Rey de Granada en el dia mismo de su muerte (\*). Aunque no habia cumplido  
vein-

---

(\*) La mayor parte de los historiadores christianos que han formado la serie de los Reyes de Granada , convienen en que este *Mohamad* era tio de *Juseph* ; que conspiró contra él , y lo hizo asesinar. Nosotros se-

veinte años quando tomó las riendas del gobierno, no tuviéron que echar ménos sus vasallos la prudencia, la afabilidad y justicia de su padre. Se distinguia particularmente por su humanidad, que no solo lo empeñaba en el socorro de las personas miserables, sino que lo excitaba hasta el extremo de llorar sus desgracias, quando se le hacia relacion de ellas. Sus principales diversiones fuéron la caza, los ejercicios del cuerpo y el manejo. Era frugal, y tan moderado, que no permitia que nadie lo alabase en su presencia; por lo que en su tiempo se vió desterrada del palacio la vil adulacion.

Señaló los primeros momentos  
de

---

seguimos la historia de *Abi Abdallá Ben Alkhatibi Alzalemi* en los sucesos interiores que refiere, especialmente en lo que dice de este Rey, pues el historiador escribia en su tiempo dentro de Granada.

de su reynado , por su amor á la paz ; pues apénas subió al trono , despachó un Embaxador al Rey D. Pedro de Castilla , hijo de Don Alfonso , para renovar la tregua .

No gozó Granada mucho tiempo de las virtudes apacibles de *Mohamad* , pues *Ismael* , su hermano de padre , á quien habia destinado un palacio inmediato al suyo , para que viviese en compañía de su madre , auxiliado de *Abusaid* , pariente suyo , y de un gran número de parciales y facciosos ; en la noche del dia 28 del mes *Randam* , de la égira 760 ( 1359 de Jesuchristo ) , salió tumultuariamente con teas encendidas , y moviendo una extraordinaria algazara , se arrojaron á la casa del Visir , echáron abaxo las puertas , y despues de haberse apoderado de sus riquezas , matáron á este , á su hija y á todos sus familiares ; y en seguida viniéron al palacio. *Mohamad* , para evitar el pri-

primer golpe de los sediciosos , tomó el partido de huir , acompañado de algunos leales ; y para no ser conocido , se disfrazó con vestido de muger , y se refugió en Guadix.

No contento el traidor , lo persiguió en este asilo , y lo obligó á una batalla ; pero conociendo *Mohamad* la superioridad y encarnizamiento de su enemigo , siguió precipitadamente hasta Fez. Aquí fué recibido por el Rey de Mauritania , que hizo con él una alianza ofensiva y defensiva ; y volvió á España con dos ejércitos en el año de la égira 762 ( 1360 de Jesuchristo ).

La vuelta de *Mohamad* á la frente de tan grandes fuerzas , hizo temblar á *Ismael* ; pero quando aquel se acercaba á Granada , la noticia de la muerte de su aliado *Abusalamo* , interumpió la expedicion ; y el ejército de África se regresó aceleradamente á Fez , para proteger al Príncipe contra su

R

am-

ambicioso primo *Abuzajano*, que lo tenia sitiado.

En estas circunstancias imploró el auxilio de Don Pedro de Castilla, que se unió á él con un poderoso ejército y cerca de mil carros, en Ronda. Desde aquí marcharon hasta Casares; pero hallaron cortada la comunicacion con Azara, y sufrieron bastantes descalabros.

No pudo *Mohamad* sufrir que sus protectores los Christianos estuviesen expuestos mucho tiempo á las vicisitudes de la guerra; por lo que suplicó al Rey de Castilla, que se retirase con los suyos, pues el preferia quedarse sin reyno, á comprometer á sus amigos á mayores males. Don Pedro aunque mas obligado por este rasgo heróyco de moderacion, se vió en la necesidad de condescender con aquella súplica, para ir á sosegar las discordias y alborotos que se habian suscitado

en

en su reyno.

El injusto *Ismael*, que hasta entónces solo se habia aprovechado del fruto de su usurpacion, para extender sin exemplo los límites de una vida escandalosa y sensual, no tardó mucho tiempo en probar la suerte de su crimen. El mismo *Abusaid* que le habia servido de instrumento, deborado de los deseos ambiciosos de reynar, se ganó al Visir *Mauro*, y sitió la casa Real con tropas de caballería é infantería; por lo que *Ismael* se vió forzado á retirarse con un corto número de soldados, á la fortaleza que estaba sobre la ciudad. Desde aquí imploró el auxilio del pueblo; y fiado en el socorro de gente que este le enviaba, baxó lleno de arrogancia á medirse con su enemigo; pero fué completamente vencido, derrotado y preso. En tan desesperada situacion, lleno de furor exprobo á *Abusaid*, cargándolo de

im-

improperios; y este lo hizo llevar desnudo á la cárcel para que lo degollasen. Se presentó su cabeza á la vista de sus defensores; y su cuerpo con el de su hermano *Cais*, que fué executado al mismo tiempo, estuvo expuesto á la intemperie hasta que lo hizo desaparecer la corrupción.

El perverso *Abusaid* hubiera prolongado el exemplo de todos los delitos sobre el trono, si su tiranía no le hubiese atraído el odio de todos sus vasallos, y si los Reyes de África y Castilla, no hubiesen sentido sublevarse en su corazón el imperioso impulso de la justicia, contra la cruel usurpacion echada á *Mohamad*; y uno y otro se pusieron de acuerdo para vengarla.

En la égira 763 (1361 de Jesu-christo), las tropas de Don Pedro marcháron sobre Granada, y entráron causando grandes estragos en su territorio. *Abusaid* creyendo apla-

aplacarlo , resolvió ir en persona á Sevilla ; y despues de obtenido un salvo conducto , partió para aquella ciudad , llevando consigo grandes presentes. Don Pedro no quiso respetar el pasaporte que le habia dado : lo mandó arrestar á él y á su comitiva ; y los hizo matar como traidores á su legítimo Soberano.

La fama de este suceso llegó al punto á Málaga , en donde vivia *Mohamad* amado de sus habitantes , que le habian rendido voluntariamente su obediencia. Al punto se restituyó á Granada , y fué restablecido en el trono de su padre: envió libres al Rey de Castilla todos los prisioneros que habia hecho cautivos *Abusaid* ; y celebró con este Soberano una alianza , en virtud de la qual , le auxilió con tropas, para calmar las inquietudes que su carácter duro y genio cruel habian excitado en su reyno.

En

En la égira 770 (1369 de Jesuchristo), *Mohamad* quiso aprovecharse de las disensiones que ocasionaba en Castilla y Leon la sucesion al trono; y atacó á Algeciras, que no pudiendo ser socorrida, se rindió; y *Mohamad* hizo demoler su fortaleza.

En el año siguiente Don Henrique, proclamado en el trono de Castilla, negoció una tregua con el Rey de Granada, que dexó libres las fronteras de aquel reyno, de las incursiones mahometanas.

*Mohamad* (\*) murió de muerte natural en Granada, en la égira 780 (1379 de Jesuchristo).

*Mohamad Albuhageh*, su hijo, fué proclamado Rey de Granada, en el mismo dia de la muerte de su padre.

Su

---

(\*) Este Rey es conocido con el sobrenombre de *Lagus* por la mayor parte de los historiadores, voz árabe que significa *viejo*; sin duda por los muchos años que reynó.

Su reynado fué pacífico , por haber renovado la tregua con el Rey de Castilla Don Juan 1.º, que sucedió á Don Henrique en el mismo año. Murió en la égrira 793 ( 1391 de Jesuchristo ).

*Juseph Abu Abdallá* su hijo, le sucedió en el trono. Aunque no tan pacífico como su padre , luego que fué proclamado, avisó á la corte de Castilla su exáltacion; pero sin darse por entendido de la tregua que debia renovar ; sin duda porque no queria continuarla , lleno de la esperanza de aprovecharse de las alteraciones que turbaban entónces todo el reyno de Castilla , á causa de la confusion de una Regencia , y de la diversidad de intereses que dividian á los Grandes y á los Señores.

Así lo comprobó al año siguiente, entrando en el territorio de Murcia , en que causó grandes destrozos. Aunque la debilidad del go-  
bier-

bierno de Castilla , nada pudo emprender entónces para contenerlo : en la égrá 796 ( 1394 de Jesuchristo ), el gran Maestre de Alcántara D. Martin Yañez , llevado de un impulso de valor , ó de un zelo religioso , desafió al mismo *Juseph* en persona , para un combate particular. Este Rey no hizo aprecio del reto , de lo que muy resentido el gran Maestre , levantó algunas tropas , y se presentó delante de las puertas de Granada; pero quedó muy escarmentado de su temeridad con una derrota completa en que fué hecho prisionero. El Rey de Castilla desaprobó la imprudente conducta de aquel militar, y confirmó la tregua.

*Juseph* murió en la égrá 798 ( 1386 de Jesuchristo ).

*Mohamad Aben Alba* sucedió inmediatamente en el reyno de los Mahometanos en Granada. Aunque era el menor , y *Juseph* el primogé-

génito habia sido designado por su padre, logró por medio de una conjuración ser proclamado ; y envió preso á su hermano á la fortaleza de Salobreña.

Inmediatamente despues de su advenimiento al trono, confirmó la tregua con el Rey de Castilla. Como el Rey de Marruecos no se habia comprehendido en ella , y que los Corsarios de esta potencia continuaban las piraterías contra los Christianos; D. Henrique hizo aprestar una esquadra , en la égira 302 ( 1400 de Jesuchristo ): practicó un desembarco sobre la costa de África: arruinó á Tetuan, tomando muchos prisioneros ; y se retiró cargado de despojos.

Los Moros de Granada inspirados de un espíritu de pillage, se creyeron dispensados con este exemplo para romper la tregua ; é hicieron incursiones en las fronteras de Murcia. Aunque el Rey no apro-  
ba-

baba en público estas infracciones; en la égira 805 ( 1403 de Jesuchristo ), despachó un Embaxador con presentes á la corte de Castilla , con el pretexto aparente de cimentar la buena inteligencia y amistad ; aunque en realidad era solo un estratagema para conocer el estado de la corte, y poder presentir sus disposiciones. Así lo acreditó , repitiendo por sí mismo las correrías sobre las fronteras de Murcia , y sorprendiendo á Ayamonte , despues de haber cometido las mas crueles hostilidades en sus cercanías.

Don Henrique no pudo disimular mas estos insultos ; y en la égira 808 ( 1406 de Jesuchristo ), envió un Ministro extraordinario cerca del Rey de Granada , para pedirle satisfaccion de ellos , y una indemnizacion de los daños y perjuicios que habia causado á sus vasallos indebidamente. *Mohamad* no

solo trató con desprecio á aquel Ministro , y se excusó á contextar al Rey de Castilla ; sino que le declaró formalmente la guerra , entrando en seguida de la declaracion en el reyno de Jaën , y presentándose delante de Quesada : y para no detenerse en el asedio de esta plaza , quemó sus arrabales , y taló su territorio.

Vióse pues precisado D. Henrique á hacer marchar sus tropas, que alcanzaron á las de *Mohamad* cerca del rio Guadiarro , y trabáron una batalla en que los Christianos, oprimidos de la superioridad del número , no reportáron otra ventaja, que la gloria de haber vendido muy cara esta victoria á sus enemigos.

No pasó mucho tiempo sin que la suerte se cambiase : los Christianos recibieron un refuerzo de quinientas lanzas y muchos caballos , mandado por D. Pedro Man-  
ri-

rique, Comandante de la frontera: atacaron sin detencion á los Mahometanos, los desalojaron de sus puestos, y los forzaron á huir desordenadamente. Todo el campo de aquellas cercanias quedó asolado por la accion recíproca de los dos exércitos; y hasta el año siguiente nada mas sucedió importante, que el cerco de Vera, y la batalla de Xuxena, en que los Moros fueron derrotados, perdiendo uno de sus primeros Generales.

Don Henrique disponia nuevos preparativos contra el Rey de Granada, quando lo sorprendió la muerte. Este desgraciado acaecimiento, y la memoria de su hijo D. Juan, Príncipe de Castilla, diéron ocasion á *Mohamad* para presentarse delante de Priego; cuyo sitio fué obligado á levantar, por la vigorosa resistencia que hicieron su guarnicion y vecinos. Sin embargo las tropas de las fronteras, las de  
las

las Órdenes militares , y las que levantaban los mismos vecinos en cada territorio , formaban partidos por interes propio y por emulacion, y mantenian la guerra. Uno de estos destacamentos tomó por sorpresa á Pruna , y dexó en él una buena guarnicion. Otro que salió de Murcia se apoderó del mismo modo de Hortal ; pero los Mahometanos recobraron esta plaza poco tiempo despues. Últimamente, Don Fernando, Tutor Regente, fué nombrado General en Xefe ; y seguido de la primera nobleza de Leon y de Castilla , se dió priesa á continuar los preparativos del difunto Don Henrique, para abrir una campaña.

*Mohamad* no dexó de entrar en grandes temores á la vista de estas disposiciones : interesó en su situacion á los Reyes de Túnez y Marruecos ; y requiriéndolos para sostener la religion que se hallaba ame-

na-

nazada , los precisó á prontos socorros. Estos enviaron una escuadra compuesta de veinte y tres galeras, con tropas de desembarco; pero á muy poco tiempo de haber salido del puerto, fué destrozada por la del Almirante de Castilla Don Alfonso Henriquez.

Tan feliz acontecimiento fué un presagio del éxito de la próxima campaña que emprendieron los Christianos en la égira 809 ( 1407 de Jesuchristo ); dando principio á ella con el sitio de Zara , que fué forzada á capitular ; aunque su guarnicion quedó libre, y llevó consigo sus efectos. Despues se dividió el ejército en dos destacamentos ; de los que, uno tomó el castillo de Audita, con otras plazas poco importantes ; y el otro, á Ayamonte y las Cuevas,

*Mohamad*, que no se atrevia á una accion decisiva , se contentó con poner sitio á Jaën ; y no esperan-

rando adelantar nada por lo defendida que estaba esta plaza , quemó sus arrabales : asoló los pueblos inmediatos ; y aprovechándose de la retirada del ejército de Castilla, tomó á Priego, y recobró las Cuevas ; cuyas fortificaciones arrasó enteramente. En seguida sitió á Alcaudete , que fué socorrido con oportunidad ; y solicitó una tregua de ocho meses , que le concedió la Regencia , con deliberacion de los estados.

A los pocos dias de su vuelta, murió *Mohamad Aben Alba*, en Granada dia 3 del mes *Dulcagiath*, de la égira 809 ( 1407 de Jesu-christo ).

*Juseph Abul Hageh*, sucedió en el trono. Aun no habia espirado su hermano, quando sus amigos y parciales partiéron á Salobreña; y sacándolo de la prision en que lo tenia aquel , lo traxéron á Granada , y lo proclamáron Rey.

Lue-

Luego que tomó las riendas del gobierno, su primer cuidado fué despachar un Ministro extraordinario á la corte de Castilla, con la noticia de su exáltacion, y para solicitar la continuacion de la tregua. Aquella corte pidió algunas explicaciones á *Juseph*, acerca de las hostilidades que las tropas mahometanas habian cometido en el tiempo de la suspension de armas; pero el Rey de Granada se abandonó enteramente á la justicia del de Castilla, que obrando con generosidad, no exigió mas satisfaccion, y vino en otorgar la continuacion de la tregua.

Espiró esta en la égira 812 (1410 de Jesuchristo); y los Reyes de Castilla y Granada volviéron á tomar las armas. El último marchó á Zara, la tomó por sorpresa, la saqueó, quemó sus puertas, y se retiró. D. Fernando no pudo acampar hasta fin de Abril, en que em-  
pren-

prendió el sitio de Antequera. Corrió *Juseph* al socorro de esta plaza : los dos exércitos se observáron durante siete dias ; al cabo de los cuales, se acometiéron recíprocamente ; y el de Granada fué derrotado.

No sucedió así á la vista de Jaën ; en que habiéndose encontrado nuevamente los exércitos, el de los Christianos fué dispersado enteramente. Sin embargo estos continuáron con teson el sitio de Antequera, y asaltaron esta plaza al fin del otoño, con tanta felicidad, que á pesar de su numerosa guarnicion y de los muchos esfuerzos con que se defendió, se rindió á discrecion. D. Fernando tuvo la generosidad de dexar á aquella guarnicion en libertad de salir con armas, bagages, municiones, víveres, y aun con los cautivos que habia en la Ciudad ; y por empezar la estacion de las lluvias, se retiró á Sevilla.

S

Los

Los de Granada intentáron nuevas incursiones : assoláron el territorio de Alcalá la Real : insultáron á Xébar : forzáron la plaza ; y se lleváron el trigo , cebada y caballos que habia en ella. Al fin de este mismo año , el Rey envió un Embaxador á Castilla , y concluyó una tregua de diez y siete meses, obligándose á entregar trescientos cautivos christianos , en tres diferentes épocas. Se prolongó despues esta tregua, con renovaciones sucesivas ; á que diéron lugar varias ocurrencias ; y duró cerca de veinte años.

*Juseph* murió en Granada , en la égira 826 ( 1423 de Jesuchristo).

*Mohamad Ben Nasser* , su hijo, conocido con el sobrenombre de *Izquierdo* , le sucedió en el trono. Luego que fué proclamado , solicitó del Rey de Castilla la renovacion de la tregua , y vivió en buena armonía con esta corte.

No

No tuvo la misma suerte con sus vasallos ; pues en la égira 830 ( 1427 de Jesuchristo ), *Mohamad*, llamado el *Pequeño* , que ambicionaba el trono , se puso á la cabeza de una conjuracion , y rebeló el pueblo, haciendo sospechoso al Rey por la amistad que mantenía con los Christianos. *Mohamad Ben Nasser* , temiendo la ferocidad del pueblo , que había procurado en vano sosegar , se evadió de Granada , y pasó á África , donde fué recibido muy atentamente del Rey de Túnez.

El Rey de Castilla Don Juan II. llevó muy á mal esta usurpacion, y auxilio , de acuerdo con el de Túnez , la vuelta de *Mohamad*, que fué restablecido en el trono en la égira 832 ( 1429 de Jesuchristo ); y *Mohamad el Pequeño* degollado.

En el año siguiente, *Mohamad Ben Nasser* envió un Embaxador á su protector el Rey de Castilla, para darle gracias por sus oficios,

y

y ofrecerle la continuacion de la tregua , y sumision al tributo : pero aquel Soberano , que no habia sostenido los derechos del Rey de Granada porque desease la continuacion de su amistad , sino solamente por amor á la justicia , y castigar un mal exemplo ; respondió al Embaxador : Que la corte de Castilla haria conocer á la de Granada sus intenciones.

Esta fria respuesta dió bastante á entender á *Mohamad*, que aquel Soberano no estaba dispuesto á prolongar la paz. En efecto , en la égira 833 ( 1430 de Jesuchristo), Don Juan, restablecido el buen orden y tranquilidad en sus estados, resolvió la guerra ; y despachó un Enviado al Rey de Granada , proponiéndole condiciones tan fuertes y onerosas para renovar la tregua, que este no pudo aceptarlas en manera alguna.

Llegó el término de la suspen-

pension; y las tropas de las fronteras empezaron las hostilidades, haciendo correrías sobre el territorio de Granada y el de Ronda. El Rey mismo en persona las continuó en el año siguiente; pero su ejército fué dispersado por los Mahometanos junto á Cazorla.

En este tiempo el Adelantado de Xerez Garcia de Herrera, juntó sus tropas: escaló á Ximena; é hizo degollar su poca guarnicion. *Mohamad* aceleró la marcha para recobrar aquella plaza; y los destacamentos christianos, que estaban esparcidos por el campo, se lo estorbáron. El Condestable Don Alvaro de Luna, marchó tambien hácia Granada, y asoló sus campos; pero empezando á escasear los víveres en sus tropas, se retiró á Écija cargado de los despojos del enemigo.

El Rey Don Juan, acompañado de mucha nobleza, salió de Córdoba.

doba á la cabeza de su ejército, el trece de Junio ; y en veinte y tres del mismo llegó á acamparse en un puesto llamado *Cabeza de los Ginetes*. Desde aquí despachó un destacamento , para destruir los lugares , y talar los campos de Montefrío, y encargó á otro en proteger los comboyes de víveres que debían llegar á Alcalá la Real. En seguida marchó hácia Granada , y se adelantó en orden de batalla hasta la vista de sus muros : de lo que noticioso *Mohamad* , salió de ella con un numeroso ejército , y le presentó la batalla el veinte y quatro de Junio de la égira 804 ( 1431 de Jesuchristo ). El ardimiento y la intrepidez fuéron extremados de una y otra parte ; pero los Mahometanos se viéron forzados á ceder y retirarse , habiendo experimentado una pérdida de mas de treinta mil hombres.

El Rey de Castilla juntó entonces

ces un Consejo de guerra, para deliberar sobre si debería poner el sitio á Granada ; pero conociendo por la oposicion de dictámenes, que muchos Señores deseaban volver á sus casas , tal vez porque los frecuentes terremotos que se sintieron en esta época en las faldas de la sierra de Elvira y sus inmediaciones, los inquietaban demasiado ; resolvió retirarse á Córdoba , dexando solamente los destacamentos de la frontera.

Esta victoria habia sembrado el descontento en el pueblo de Granada ; y *Juseph Ben Muley* , nieto de *Mohamad Barbaroxa* , á quien D. Pedro el Cruel habia hecho matar en Sevilla, se aprovechó de estas disposiciones , para excitar una sublevacion contra *Nayar* ; y se hizo proclamar Rey en su lugar. Este rebelde se habia convenido antes con el Rey de Castilla á ser su vasallo , y á pagar los mismos subsi-

sidios que sus predecesores: por lo que este Soberano previno á los Comandantes de la frontera, que no se opusiesen á su proclamacion.

*Joseph Ben Muley* era ya anciano, y así disfrutó muy poco tiempo de la usurpacion. Murió en la égira 835, el veinte y quatro de Junio de 1432 de Jesuchristo.

*Mohamad el Izquierdo*, fué restablecido con su muerte en el trono de Granada, por tercera vez. El Rey de Castilla firmó con él una breve tregua, que espiró el año siguiente; y las tropas de las fronteras renováron sus correrías, talas y destrozos: tomaron á Benamorel, Benzalema, Quesada y algunos castillos de poca importancia.

En el año siguiente, las mismas tropas ocupáron á Castellar, Iznájar y Lorca, aunque conserváron muy poco tiempo esta última plaza. En seguida tomaron á Huéscar, que capituló con la condi-

dicion de que la guarnicion saliese libre , y que cada hombre pudiese llevar un vestido , ademas del que tenia puesto , y dos cada muger.

Solamente el gran Maestre de Alcántara Gutierre de Sotomayor, encargado de la frontera de Écija, no fué feliz en esta campaña ; pues habiendo intentado sorprender á Archidona , tomó un camino extraviado : de lo que informados los Mahometanos, le cortaron la retirada, y le diéron una batalla en que fué enteramente derrotado.

Las repetidas victorias de los Christianos en las fronteras , alentaron á Fernan Alvarez de Toledo y otros caballeros á participar de la gloria de las armas ; y en la égi-ra 838 ( 1435 de Jesuchristo ), cayéron de noche con un número de voluntarios sobre Huelma , con el intento de escalarla ; y lo hubieran conseguido, si los habitantes hubiesen sido ménos diligentes en avisar,

por

por medio de fuegos que encendiéron en los muros y se repitiéron por las atalayas, á los Moros de las cercanías, para que viniesen á socorrerlos.

Fernan Alvarez se vió forzado á retirarse ántes de que llegasen; y marchó con su destacamento hácia Guadix, asolando su territorio. Los Moros no tardáron mucho en venir á atacar estas tropas esparcidas en el campo: y habiendo encontrado el primer destacamento de Christianos, empeñáron una obstinada batalla, en que unos y otros manifestáron el mayor valor; pero el cuerpo de reserva de los Christianos entró en la accion, y los Moros quedáron deshechos, perdiendo bastante gente y algunos estandartes.

Los labradores y vecinos de la vega y suburbios de Granada, que lloraban destruidas sus cosechas todos los años por las tropas de

de Castilla, resolvieron en este acogerse baxo la proteccion del Soberano de ella , y reconocerse sus vasallos , pagando un tributo para libertarlas. El Rey les otorgó esta demanda , obligándolos á que sus plazas se guarneciesen por soldados Christianos; y Vélez el blanco, Vélez el rubio , Castelléjar y Galera fueron de este número.

El Adelantado de Jaén D. Lope de Mendoza , salió en la égira 841 ( 1438 de Jesuchristo ), y sorprendió á Guelona , que tenia una débil guarnicion ; pero el Adelantado de Cazorla que se habia distinguido en muchos encuentros , fué ménos feliz, por haberse aventurado á entrar con un pequeño destacamento en el país enemigo ; y salvó muy pocos de los que le acompañaban en la expedicion.

Las disensiones que turbáron el reyno de Castilla en el año siguiente , de resultas de los abusos de

autoridad de Don Alvaro de Luna, á quien Don Juan 2.<sup>o</sup> se habia entregado ciegamente, suspendiéron la continuacion de la guerra contra los Mahometanos; pero estos no se aprovecharon de la suspension para restablecerse en el dominio de lo que habian perdido. Léjos de esto, la calma despertó la natural inconstancia de estos pueblos; y los partidos que levantaba entre los poderosos el deseo insaciable de mandar, excitáron nuevas turbulencias en Granada.

*Mohamad Ben Osman*, Alcayde de Almería, formó el proyecto de destronar á *Mohamad el Izquierdo*, su tio; y en la égira 848 (1445 de Jesuchristo), se introduxo en esta capital; y con el auxilio de sus parciales y facciosos, hizo arrestar al Rey, y fué proclamado en el trono.

Los pueblos de la comarca desaprobáron esta resolucion, porque

no se les habia tomado su parecer para ella : dieron aviso de la novedad al Príncipe *Ismael* , que servia en el ejército de Castilla ; y le ofrecieron la corona. Este, ayudado de algunas tropas christianas que le confió Don Juan 2.<sup>o</sup>, despues de haber hecho el juramento de ser su vasallo , entró en Granada : pero como las alteraciones de Castilla no permitiéron á aquel Soberano protegerlo con todas las fuerzas que necesitaba para sostenerse , á poco tiempo se vió obligado á hacer la paz con *Mohamad Ben Osman* , y dexarlo dueño pacífico de la soberanía.

Luego que se halló sin enemigos , trató de vengar su resentimiento con el Rey de Castilla ; y como continuaban las agitaciones de aquel reyno , y no encontraba resistencia , empezó las hostilidades : atacó á Benamorel y Bensalema ; y llevó cautiva una y otra  
 guar-

guarnicion.

El Rey de Navarra , que así como el de Aragon , fomentaban abiertamente con su proteccion las disensiones de Castilla , celebró un tratado en el año siguiente con el de Granada. Este, á su instigacion, abrió de nuevo la campaña ; y se apoderó sin oposicion alguna de los castillos de Arenas , Hñéscar , Vélez el blanco y Vélez el rubio ; y causó grandes destrozos en las tierras de los Christianos ; asoládo el territorio de Baena , Utrera y Jaén, y saqueádo sus arrabales.

Embriagados de triunfos , en la égira 855 ( 1452 de Jesuchristo), los Moros atacáron á Ronda , Setenil y Arcos ; pero el Conde de esta última plaza , Don Juan Ponce de Leon , reunió las tropas que pudo de las fronteras , y los obligó á retirarse. Otra partida que habia entrado en el reyno de Murcia , y tomado gran número de prisioneros

ros y ganados , cerca de Lorca y Cartagena , fué tambien derrotada , y forzada á abandonar sus presas. En el mismo año los destacamentos de Granada saqueáron é incendiáron la villa de Carrillo , en el reyno de Jaën , haciendo muchos prisioneros.

En el año siguiente , continuáron los Moros sus correrías , con nuevo ardor y ferocidad ; porque su valor fanático habia sido provocado por el rumor de que los Christianos se habian apoderado de Constantinopla. Repitiéron las irrupciones en el reyno de Jaën , cometiendo todo género de excesos : insultáron á Ximena : arruináron sus muros ; y se volviéron con un botin considerable.

Felizmente una nueva revolucion en Granada , vino á suspender el curso de estos estragos en el mismo año. *Ismael* , que mantenía una parcialidad en esta capital , conspi-

piró segunda vez contra *Mohamad Ben Osman*, y lo despojó del trono. Pero como los pueblos no eran generalmente inclinados á *Ismael, Mohamad Ben Zerrax*, que aspiraba tambien secretamente á la Soberanía, obró á cara descubierta: y con la ayuda de muchos descontentos, alimentó la discordia en esta ciudad, y favoreció las empresas de los Christianos.

En estas favorables circunstancias murió Don Juan 2.<sup>o</sup>; y Don Henrique 4.<sup>o</sup>, su hijo, subió al trono de Castilla: concertó una alianza con el Rey de Aragon: negoció una tregua con el de Navarra; y capituló su matrimonio con Doña Juana, Infanta de Portugal. Cimentada de este modo la buena harmonía con sus vecinos, no se ocupó mas que de combinar un proyecto de nueva guerra contra los Moros. Á este fin juntó cortes en Ávila, que aprobáron sus planes y sus mi-  
ras,

miras ; y las Provincias , Órdenes militares , Ciudades y Grandes , recibieron la orden de reunir todas sus fuerzas en las cercanías de Córdoba , en la primavera siguiente de la égira 859 ( 1455 de Jesuchristo).

Llegó el tiempo de este general y aparatoso emplazamiento ; y Don Henrique 4.º en persona , vino á la cabeza de un ejército de treinta y seis mil hombres : abrió la campaña entrando en las tierras del Rey de Granada ; y se presentó á la vista de esta capital , despues de haber saqueado los pueblos , talado y quemado los campos de sus cercanías. *Mohamad*, que carecia de fuerzas para empeñarse en ninguna acción decisiva , rehusó la batalla que le presentaba aquel Soberano ; y Don Henrique tomó el partido de volverse por Moclin y Loxa , devastando el país enemigo, hasta Alcalá la Real : aquí licenció un gran número de tropas , y

T

se

se retiró á Écija.

En el mismo año celebró su desposorio en Córdoba ; y desde aquí volvió á la vega de Granada, exercitando todo género de hostilidades. Adelantó su campo á vista de los muros de la ciudad : salieron de ella los Moros , reunidos en cuerpo de ejército ; y le presentaron una batalla , que no quiso admitir , conociendo la ventaja de los puestos que aquellos habian ocupado. Pero *Ismael* , temiendo siempre la suerte de las armas , hizo proposiciones de tregua , ofreciéndose á pagar mayores tributos que sus antecesores , sin que se concluyese la negociacion.

Los Moros tomaron á este tiempo el castillo de Solera ; y D. Henrique, á pretexto de estar pendiente la negociacion solicitada por *Ismael* , pidió esta plaza ; pero como no habia querido aceptar hasta entonces la tregua , y continuaban las

las hostilidades , se negó á esta res-  
titucion , con expresiones poco de-  
centes.

Don Henrique , irritado con la-  
respuesta de la corte de Granada,  
entró de nuevo en su territorio; pe-  
ro ni en él , ni en el de Málaga , á  
donde pasó despues , pudo hacer  
grandes daños , porque las incur-  
siones de las anteriores campañas,  
no habian dexado en los campos  
ni aun forrages para la caballería.  
A la vuelta de esta expedicion ocupó  
el castillo de Fuengirola , por  
el arrojó de algunos marineros viz-  
caínos , que apoyando los mástiles  
de sus barcos en los muros , lo es-  
caláron con intrepidez. Taló los  
campos de Marbella , y entró en  
Estepona , que estaba abandonada;  
y continuando lo largo de la cos-  
ta , llegó hasta Gibraltar. Desde  
aquí pasó á Sevilla ; y habiendo  
tenido noticia de que la plaza de  
Ximena estaba poco guarnecida, sa-  
lió

lió con algunos destacamentos : la acometió con valor ; y estrechada á capitular su guarnicion , obtuvo la libertad de salir con sus efectos.

Los Moros , que estaban tambien en movimiento , consiguieron en estas circunstancias algunas ventajas señaladas cerca de Baeza ; y derrotaron las tropas del Conde de Castañeda, Comandante de esta fortaleza , que habian intentado arrojarlos de ella , haciendo prisionero al mismo Conde, y á otros muchos caballeros.

En la égira 861 ( 1457 de Jesuchristo ), el Rey de Castilla reunió su ejército cerca de Córdoba, y marchó á Alcalá la Real y Montefrío ; desde donde empezó á destruir las cosechas , hasta las inmediaciones de Granada ; tambien demolió las torres ó atalayas que los Moros habian hecho construir para observar el movimiento de los ejércitos.

El

El Rey de Granada, compadecido de las desgracias que sufrían los pueblos de su comarca; y no pudiendo evitarlas, por no hallarse en estado de resistir las continuas hostilidades de sus enemigos, entabló nuevas negociaciones para la paz, que al fin fué concluida, obligándose á pagar doce mil doblones de oro cada año, y á entregar seiscientos cautivos, dando cierta cantidad de dinero por cada uno de los que faltasen á este número. Este tratado abrazaba tambien un artículo, por el qual, sin perjuicio de la tregua, habia de quedar abierta la guerra entre el reyno de Jaén, que poseía Castilla, y el reyno de Granada; de suerte que este Rey quedaba obligado á pagar un tributo, sin redimir las hostilidades que temia.

*Ismael*, usando de la libertad de la tregua, juntó alguna caballería, recorrió parte del territorio

de.

de Jaën , y arrebató algunas porciones de ganado : lo mismo hacian á su vez, las tropas christianas de las fronteras.

En estas circunstancias , el descontento y espíritu de independencia , que animaba á algunos Comandantes christianos, debiéron lisongear á la corte de Granada con la esperanza de sacar algun partido favorable. D. Antonio Faxardo, que gobernaba una parte del reyno de Murcia , puesto á la cabeza de una tropa de vagamundos, se rebeló contra Don Henrique : rebolucionó varios pueblos ; y con el auxilio de los Moros , se apoderó de algunos : recurrió tambien al Rey de Granada, prometiéndole fidelidad; y en prenda de ella , le envió á su muger y sus hijos. Este puso á su disposicion algunas tropas, con cuyo auxilio causó bastantes destrozos ; pero las del Rey de Castilla lo derrotáron al fin enteramente ; y

los

los habitantes de las plazas que habia ocupado, disgustados de la traicion, sacudiéron su dependencia.

En la primavera de la égira 866 ( 1462 de Jesuchristo ), espiró la tregua ; y el Rey de Granada abrió la campaña, por una incursion en Andalucía. *Alí Hassen*, su hijo, se presentó delante de Osuna y Estepa: quemó las mieses de sus campos ; y se apoderó de grandes porciones de ganado. Los Señores de las fronteras reuniéron sus fuerzas, y lo esperáron en el vado del rio Madroño : y habiendo llegado aquí, cargáron sobre él con tanto denuedo , que despues de haber perdido mucha gente y estandartes, huyéron precipitadamente, abandonando lo que llevaban. Otra victoria igual alcanzáron los Christianos en el territorio de Écija.

En el mismo año las tropas de las fronteras destruyéron las cosechas de los campos de Aldóyra y Ca-

Calahorra : insultáron estas plazas; haciendo un rico botin ; y volviéron á Jaën , al mismo tiempo que D. Pedro Giron , Gran Maestre de Calatrava , recobró á Archidona, que habian tomado los enemigos.

La pérdida de esta última plaza fué tan sensible á los Moros, que ocasionó en Granada una conmocion ; de la que el Rey *Ismael* hubiera sido víctima , sino se hubiese encerrado en el arsenal, con una fiel custodia. La voz del pueblo acusaba á este Soberano de ser causa de la guerra , por no pagar al de Castilla el tributo estipulado. El cargo era cierto ; pues los encargados en la percepcion de los impuestos que se exigian para cumplir esta obligacion, los usurpaban: por lo que *Ismael* dió una satisfaccion pública , haciéndolos decapitar. Pero lo que mas contribuyó á sosegar los alborotos , fué una ocurrencia que llamó la atencion del

del pueblo sobre otro objeto.

Las tropas de las fronteras tuvieron noticia de que la guarnicion de Gibraltar habia salido de la plaza, para auxiliar la sublevacion de Granada, trayendo á su cabeza á *Mohamad Ben Zerrax*; y aprovechando la ocasion, marcháron aceleradamente á sorprender aquella plaza. Las pocas tropas que habian quedado en ella, no pudieron hacer una larga resistencia; y capituló, aunque con condiciones honrosas. El gran Maestre, y el Condestable de Calátrava, reunieron sus fuerzas: entráron en el territorio de Granada: causáron grandes daños; y volvieron cargados de despojos.

Este estado de cosas, hubiera anticipado la mas gloriosa de las empresas, si la parte que el Rey de Castilla se vió precisado á tomar en los cuidados que la rebellion de Cataluña causaba al Rey  
de

de Aragon , no hubiese suspendido el curso de las expediciones contra los Moros. Al fin, el reyno de Granada se vió libre de las agitaciones que lo debilitaban , tanto por esta circunstancia , como por la muerte de *Ismael* , acaecida en el mes de Abril de la égira 869 ( 1465 de Jesuchristo ).

*Alí Ben Hassen Albo Hassen*, su hijo , llamado el *Mayor* , ocupó el trono sin contradiccion , y mantuvo algun tiempo la tranquilidad ; pero queriendo aprovecharse de las divisiones que experimentaba Castilla de resultas de la sucesion al reyno , por la impotencia de Don Henrique ; entró en el territorio de Alcalá la Real , en fin de Setiembre de la égira 875 ( 1471 de Jesuchristo ) : saqueó y puso fuego á dos pequeñas plazas , inmediatas á Porcuna : hizo perecer mas de quinientas personas ; y llevó consigo otro tanto número de prisioneros,

ros , y muchos ganados.

El Marques de Cádiz no tardó en tomar una satisfaccion : entró con un destacamento en el reyno de Granada : tomó á Cardela por sorpresa , y gran número de prisioneros : pero no habiendo podido dexar en ella una suficiente guarnicion , fué vuelta á ocupar por los Moros.

El Rey de Granada hizo una nueva irrupcion hácia Jaën , en la égira 877 ( 1473 de Jesuchristo ); y asoló los campos de Úbeda y Baeza , sin que el Condestable Don Miguel de Luque le opusiese la menor resistencia , por la superioridad de los enemigos. Sin embargo sus tropas enfurecidas de ver el gran botin que llevaban consigo , entráron en Jaën , y saciáron su cólera en las familias de los Moros convertidos ; de los que degolláron á muchos , saqueando tambien sus casas. La misma suerte

ex-

experimentaron los convertidos de otras plazas inmediatas ; y desde los límites meridionales de la Andalucía hasta Córdoba , los descontentos dexaron por todas partes impresas las huellas de su inhumanidad.

Este odioso y cruel tratamiento inquietó tanto á los reciénconvertidos , que para verse libres de otra semejante persecucion , pidieron la plaza de Gibraltar , como un asilo en que pudiesen vivir seguros ; ofreciendo los partidos mas ventajosos , y las mas considerables contribuciones. El Duque de Medina Sidonia , que mandaba á Gibraltar , protegía esta pretension ; pero la observacion de los inconvenientes que podia traer la entrega de una plaza fronterá , á vasallos de una fedelidad que siempre era sospechosa , prevaleció en la corte de Castilla ; y estos desgraciados tomaron el camino de Palma , para refugiarse en esta villa. La

La desgraciada muerte del Rey Don Enrique en el año siguiente: el incremento que tomaron las alteraciones de Castilla ; y los embrazos de la guerra en que se vió empeñado D. Fernando, esposo de Isabel , con Alfonso Rey de Portugal, que por sus esponsales con Doña Juana , hija de Henrique , pretendia un derecho incierto á aquella corona ; alentáron á *Albohasen*, para intentar nuevas y mas importantes expediciones. Se puso , pues, á la frente de un ejército de cuarenta mil hombres , y se dirigió á Murcia ; en cuyo reyno entró, y saqueó muchas villas , retirándose despues. Esta era como una señal de desafío , que D. Fernando, ademas de aquella guerra , ocupado en establecer su autoridad por la reduccion de muchas plazas que se le habian rebelado ; y por la destruccion de las fortalezas que habian levantado mil pequeños tiranos,

nos , no podia aceptar entónces: así procuró negociar una tregua por tres años con *Albohasen* ; que este firmó , sin saberse porque razon, quando parecia estar ménos dispuesto para ello, en la égira 882 ( 1478 de Jesuchristo ). Espirado ya este término ; y libre ya el Rey de Castilla por el tratado de paz con Alfonso Quinto , y por el restablecimiento del órden en las provincias , se empezáron las hostilidades de una y otra parte , en las fronteras de los Moros, que diéron principio á la famosa guerra de Granada.

Se abrió el teatro de esta, en la égira 886 ( 1482 de Jesuchristo ), por la imprevista toma de la fortaleza de Alhama , de que el Marques de Cádiz , y los Alcaydes de Antequera y Archidona , se apoderaron , escalándo sus muros.

Esta ciudad, sitiada tres veces por el Rey de Granada ; y socorri-

rida otras tantas por el de Castilla , quedó en fin en poder de los Castellanos ; y los confirmó en el proyecto de una entera conquista de todo este Reyno , por la ventajosa circunstancia de hallarse dueños de una plaza fuerte en el centro del país ; al mismo tiempo que la importancia de su pérdida, excitó las murmuraciones, el odio y los alborotos de los Granadinos, contra su Rey *Albobascn*. Aunque anciano y valetudinario , este Príncipe, rendido entónces á la pasion mas violenta de amor por una jóven, *Christiana* renegada ; repudió á su muger *Aija* , y dió la órden execrable de que matasen á todos los hijos, que habian sido el fruto de su union : pero la ingeniosa ternura de aquella madre , supo encontrar arbitrios de salvar la vida de su hijo mayor *Abo-Abdelí* , y de excitar á los muchos descontentos para que arrojando de él y de

Gra-

Granada á su cruel padre , le colocasen sobre el trono. La política del Rey Fernando no podia ménos de aprovechar este momento favorable de activar la guerra ; y para no carecer de todos los recursos necesarios , solicitó del Papa una Bula de Cruzada ; y con ella obtuvo el permiso de exígir un subsidio sobre las rentas eclesiásticas de Castilla y Aragon.

Las acciones que se habian verificado hasta el año siguiente de la égira 887 (1483 de Jesuchristo), eran de poca importancia ; pero en este el Conde de Cabra alcanzó una victoria completa cerca de Lucena contra *Abo-Abdelt* , llamado el *Chico* , en que los Moros , aunque muy superiores en número , peleáron con tanto desmayo , que dexáron á su Rey solo en la batalla ; y este quedó prisionero, despues de una valerosa defensa. En el mismo tiempo el ejército grande del Rey  
Fer-

Fernando , puesto ya en movimiento , entraba sin resistencia en todas las villas y lugares , los destruia sin oposicion ; y llevaba el espanto hasta debaxo de las mismas murallas de Granada , que habia dexado entrar á *Albo-hasen*, para que fuese inútil testigo de las desgracias de sus pueblos.

*Abo-Abdelí* fué puesto en libertad inmediatamente , despues de haber firmado un tratado ; por el qual se obligaba á pagar un tributo considerable á la corona de Castilla , á dar cada año quatrocientos esclavos Christianos , y á entregar por gage de su fidelidad á su hijo primogenito : tratado que aprobó la política del real Consejo, como el medio mas seguro de mantener la discordia dentro de Granada. Apenas vuelto á la ciudad, el general descontento , por las condiciones duras y vergonzosas á que se habia sometido , conspiró contra

tra *Abo-Abdell*, que hecho al fin el objeto del odio y del desprecio, fué arrojado de ella ; volviendo los Granadinos á aclamar á su padre *Albo-hasen*.

El furor , el odio y la rivalidad contra su hijo , ardian mas en el corazon de este anciano Príncipe , que el deseo de vencer á los Christianos ; y así le buscó un enemigo dentro de Almería , donde habia sido admitido y reconocido, á quien animó con las mas brillantes esperanzas. Este era *Muley el Zagal*, su hermano y tio de *Abo-Abdell*, quien habiendose introducido en el palacio para asesinarlo, y no habiendolo encontrado , mató inhumanamente á sus mugeres y á sus hijos. El mismo , habiendo alcanzado algunas pequeñas victorias contra los Christianos , mereció tanto la atencion de los Granadinos , que fué proclamado Rey, en el año de la égira 890 (1485 de